La Presidencia en la Argentina a través de los discursos de apertura de la Asamblea Legislativa, 1983-2011

Jorge O. Bercholc* y Diego J. Bercholc**

I. Introducción

Los estudios presidenciales, entendidos como área específica de estudio e investigación, no presentan demasiados antecedentes en la Argentina ni en la región, como en general ocurre con el conocimiento sobre la performance y producción de las instituciones políticas y jurídicas. Este artículo es parte de una investigación mayor que analiza el funcionamiento de la institución presidencial en uno de sus aspectos más visibles pero menos estudiados: la actividad discursiva de los presidentes.¹

^{*} Jorge O. Bercholc. Doctor en Derecho Político, Profesor Regular de Teoría del Estado y de Cursos de Posgrado, Investigador, Instituto de Investigaciones A. L. Gioja, Facultad de Derecho, UBA. Profesor de posgrado en universidades extranjeras.

^{**} Diego J. Bercholc. Licenciado en Sociología, UBA. Colaborador en proyectos de investigación UBACyT, Instituto de Investigaciones jurídicas y sociales A. L. Gioja, Facultad de Derecho, UBA.

^{1.} Proyecto acreditado en el marco de la programación científica de la Universidad de Buenos Aires 2004-2007, Código Do13, sede de trabajo en el Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales "Ambrosio L. Gioja", Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires. A partir del año 2007 el proyecto fue cofinanciado por la Secretaría de Investigación y Desarrollo de la Universidad Abierta Interamericana.

Se ha estudiado a la denominada "*presidencia retórica*",² a través del análisis de contenido de los discursos de apertura de las sesiones anuales ordinarias de la Asamblea Legislativa en el período 1983-2011. Se trata del discurso que da cuenta del estado de la Nación ante el Parlamento.

Hemos abordado los discursos referidos a través de una metodología mixta, empírica-cuantitativa, con análisis cualitativos agregados, que ha permitido el estudio de las piezas discursivas más cuidadas y elaboradas que emite el Presidente año tras año.

Los discursos presidenciales de apertura de sesiones resultan ser una pieza lingüística que exterioriza la visión que de la realidad tiene y/o pretende construir el Poder Ejecutivo. Esa inteligencia de la realidad es tanto retrospectiva como prospectiva. Por ello, más allá de lo que el Presidente pueda efectivamente hacer en su gestión de gobierno, lo que nos permite el análisis de los discursos es auscultar la comprensión que el Presidente tiene de las circunstancias y situaciones políticas, sociales y económicas que lo rodean y que debe afrontar, y cómo intentará gobernarlas.

Como ha dicho el profesor de la Universidad de Texas Roderick Hart: "Un presidente es ante todo un hablador".³ A partir del análisis de su actividad verbal podremos tener una aproximación certera y objetiva a su construcción simbólica de la realidad y a sus estrategias de acción política.

Además, los discursos son importantes por su peso institucional, en tanto tienen el poder simbólico y la legitimidad de la institución estatal. Desde esta óptica, el discurso presidencial es concebido como "el eje central de la producción de significaciones desde el Estado".⁴

Debe también tenerse en consideración, que estas piezas discursivas están prescriptas por el artículo 99, inciso 8 de la Constitución Nacional Argentina, por ello constituyen las verbalizaciones más importantes, en términos jurídicos e institucionales, de la Presidencia.

En el presente artículo enumeramos 20 tesis generales que caracterizan a los discursos presidenciales de inauguración de la Asamblea Legislativa en la Argentina en el período 1983-2011. Además presentamos las principales líneas discursivas de cada presidente durante su respectivo período

```
2. HART, 1984: pp. 4-5.
```

^{3.} HART, 1984: pp. 5-6.

^{4.} ARMONY, 2005: pp. 37-38.

de gobierno, desde la restauración del sistema democrático en la Argentina hasta la actualidad. Las conclusiones que se presentan en este artículo han sido corroboradas suficientemente, a través de pasos metodológicos rigurosos que son largamente explicados en el libro que exhibe el trabajo completo, cuya publicación es de reciente aparición (Bercholc, 2012)

El lector debe tener en consideración que los períodos presidenciales analizados no han sido simétricos, y ello por distintas circunstancias. Alfonsín gobernó 6 años; Menem gobernó 6 y 4 años respectivamente en sus dos períodos (reforma constitucional de 1994 mediante); De la Rúa renunció durante su segundo año de mandato; Duhalde tuvo un período irregular en el que ni siquiera pudo completar el período que le hubiera correspondido al presidente anterior; Kirchner gobernó 4 años y Cristina 4 años.

Para que el lector tenga claramente delimitados los períodos de mandato de cada presidente y la extensión de los discursos de los mismos, se puede ver el cuadro que sigue.

Cantidad total de palabras y promedio de palabras por discurso según período presidencial

Presidente	Duración del período (años)	Cantidad total de palabras	Promedio por discurso
Alfonsín*	6	77.252	11.036
Menem (1º mandato)*	6	41.202	5.886
Menem (2º mandato)	4	21.503	5.376
De la Rúa	2	13.041	6.520
Duhalde	2	9.045	4.522
Kirchner*	4	66.813	13.363
Cristina	4	38.369	9.592

Fuente: elaboración propia en base a relevamiento de los discursos de apertura de la Asamblea Legislativa 1983-2011.

* Por las singulares circunstancias de la época de enunciación de los discursos de asunción presidencial de Alfonsín en 1983, Menem en 1989 y Kirchner en 2003, se los ha incluido en la base de datos. Por ello la cantidad total de palabras y el promedio de palabras por discurso se obtiene en los tres casos mencionados considerando 7 discursos en los casos de Alfonsín y Menem y 5 en el caso de Kirchner.

Breve guía de pautas metodológicas

A fin de facilitar la compresión del trabajo al lector, se agrega aquí un breve índice de pautas metodológicas aplicadas para la recolección de datos, la construcción de la base y el análisis agregado.

1.- Unidades de análisis: Son las unidades que fueron contabilizadas a fin de construir la base de datos, fuente con la cual se produjeron los cuadros estadísticos sobre los que se efectuó el análisis agregado y la extracción de hipótesis y conclusiones suficientemente corroboradas. Se utilizaron dos unidades de análisis: i) palabras o conceptos; ii) campos semánticos que aglutinan palabras (significantes simples y compuestos) que se relacionan por su significado.

Además de contabilizar las palabras o frecuencias léxicas, se ha trabajado con grupos de palabras que conforman lo que denominamos campos semánticos, los cuales están compuestos por palabras (significantes simples y compuestos) que se relacionan por su significado y/o su área temática común. Se formaron 23 campos semánticos. En este artículo se hace referencia a aquellos más relevantes a efectos de las conclusiones y análisis que se presentan.

2.- Variables cuantitativas independientes de frecuencia: Se trata de dos variables que miden a las unidades de análisis en términos nominales o relativos, y a las que se identifica durante el trabajo por las siglas establecidas a continuación: i) cantidad de repeticiones nominales de palabras; ii) coeficiente de repetición que mide las frecuencias relativas de aparición de las palabras considerando la longitud de cada discurso. A fin de un reflejo certero de la densidad de las repeticiones de palabras o frecuencias léxicas, se ha trabajado con estas dos variables cuantitativas. La primera de ellas es la cantidad de repeticiones nominales de las palabras. La

segunda fue denominada "coeficiente de repetición", el cual fue construido considerando tanto la cantidad nominal de repeticiones como la extensión de cada discurso (medido por su cantidad de palabras totales). Ello a fin de homogeneizar el objeto de estudio dejando constante la extensión dispar de los discursos relevados, en la medida en que existen presidentes más habladores que otros. Ambos modos de medición resultan de interés a efectos del análisis cuantitativo y no se debe descartar la utilidad de ninguna de las dos variables de frecuencia propuestas.

3.- Tres niveles de variables de intervalo comparativas diacrónicas: Finalmente se cruzaron, las unidades de análisis y las dos variables independientes de frecuencia, con tres niveles de variables de intervalo comparativas diacrónicas efectuándose análisis desagregados por; i) el período total 1983-2011; ii) períodos segmentados por cada presidencia y iii) períodos segmentados por cada discurso presidencial anual dentro de cada presidencia. En los niveles 1) y 3) la variable de intervalo está dada por cada discurso anual.

II. Veinte tesis que caracterizan a los discursos presidenciales

1.- Los discursos presidenciales muestran una progresiva disminución del contenido político, pero también se observa un progresivo uso de nuevos conceptos políticos, más sofisticados, desagregados y específicos.

Las palabras más enunciadas muestran una tendencia discursiva orientada a lo institucional, político y social. Sin embargo, se observa una progresiva disminución del contenido político y un incremento correlativo del contenido económico en los discursos.

Si bien las palabras de contenido político siguen siendo muy usadas considerando todo el período, en términos relativos comparados, la tendencia nos indica que se ha ido progresivamente hablando menos de política. Esta corroboración cuantitativa sustentable y sólida puede ser explicada por la consolidación del sistema y la legitimación e internalización social de los conceptos básicos y principales del campo político. Ello ha exigido cambios discursivos que den cuenta de los nuevos desafíos más complejos que se fueron presentando y que requieren enunciados más sofisticados, desagre-

gados y específicos a fin de responder a las demandas fragmentadas del sistema. Así, aparecen nuevos conceptos y categorías que intentan satisfacer esa demanda más sofisticada (*derechos humanos, calidad institucional, división de poderes, consenso*), en el marco de coyunturas específicas que requieren respuestas concretas.

En general se ha observado un salto cualitativo en el desarrollo del sistema político e institucional que se refleja en los discursos. No se trata ya de enunciar categorías básicas del sistema, sino de conceptos más sofisticados, adecuados a un sistema institucional en vías de consolidación, luego de casi tres décadas de continuidad.

A medida que se fue consolidando el régimen político democrático, se comenzaron a discutir cuestiones tales como mecanismos de democracia semidirecta (referéndum, revocatoria, consulta popular, iniciativa popular), modificaciones al sistema electoral y al sistema de partidos políticos (listas sábana, financiamiento de los partidos, elecciones primarias, etc.), entre otras.

2.- Consolidados los procedimientos formales democráticos, los discursos presidenciales proponen "democratizar" espacios de la sociedad aún poco "democratizados".

Existe una continuidad en torno al discurso de la democratización, en el sentido de su profundización, más allá del funcionamiento de los aspectos formales del sistema. Se trata de una progresiva enunciación de discursos proclives a la democratización de espacios políticos, sociales y económicos que exigen más que los aspectos procedimentales del régimen político democrático. Se utilizan dos palabras derivadas: democratizar y democratización. Se ha propuesto discursivamente, una vez consolidada la democracia política, "democratizar" espacios de la sociedad que aun funcionan con lógicas poco democráticas, o, en otros términos, poco transparentes o poco igualitarias.

3.- En épocas de crisis se incrementa, fuertemente, el uso de categorías de sentido identitario y de pertenencia, como la invocación de la nación y de lo nacional.

Los discursos en épocas de crisis presentan algunas particularidades salientes. Se incrementa fuertemente el uso de categorías de sentido identitario y de pertenencia como la invocación de la nación y de lo nacional. Esta acepción ha sido utilizada con más frecuencia en contextos de crisis, y ante la necesidad de los presidentes enunciadores de afianzar la cohesión social.

También se ha utilizado en mayor medida, en contextos de crisis, la palabra trabajo en su sentido filosófico, de conceptualización de la persona a partir de las tareas laborales, en contradicción con la especulación el mero interés por el lucro.

4.- El mayor uso de la palabra política, en su acepción de políticas específicas o sectoriales, abona interesantes hipótesis relacionadas a la fragmentación en el modo de participación y de la representación político-corporativa.

El mayor uso de la palabra política en su acepción de política específica o sectorial (policy), por sobre la acepción de actividad política (politics), abona interesantes hipótesis relacionadas a la existencia de una fragmentación en el tipo de demandas sociales y, por ende, en el modo de participación y de la representación política-corporativa, tanto institucionalizada como no institucionalizada, de esas demandas. Ello obliga a un tipo de respuestas, desde el gobierno, también más fragmentadas, específicas y sectoriales. Esa utilización discursiva de la palabra política, más cercana a una concepción técnica de la actividad, que requiere del enunciador, ante demandas complejas respuestas acordes, obra en desmedro de la idea de la política como gran relato épico, movilizador y abarcativo de ideales democráticos y republicanos.

5.- La fragmentación en el tipo de demandas sociales, producto de la expansión de la ciudadanía, obliga a respuestas específicas desde el gobierno.

El proceso de desciudadanización que implica el dualismo *incluidos/excluidos* es paralelo, paradójicamente, a un proceso de expansión de la ciudadanía a partir de la consagración de nuevos derechos —llamados por los constitucionalistas de tercera y cuarta generación—, garantizados por los textos constitucionales en particular en Argentina luego de la reforma constitucional de 1994. Los nuevos derechos de los incluidos y las carencias de los excluidos, generan una proliferación y fragmentación de demandas y reivindicaciones puntuales vinculadas a cuestiones económicas, sociales y culturales diversas, por ejemplo de carácter ambiental, social, de género, de orientación sexual, antidiscriminatorias, en defensa del multiculturalismo, de derechos indigenistas, de las condiciones de consumo, etc.

Este fenómeno se percibe en el discurso por dos vías: el tratamiento por los presidentes de temáticas cada vez más específicas y diversificadas y la apelación discursiva de los presidentes a sujetos colectivos de nuevo cuño y de mayor nivel de desagregación respecto a las categorías clásicas (pueblo, trabajadores, etc.), a saber: ciudadanos, consumidores, usuarios, familias, mujeres o pueblos originarios, entre otros.

6.- El discurso presidencial ha evolucionado hacia una idea profesionalizada y técnica —tecnocrática— de gestión estatal, implementada a través de políticas públicas específicas y sectoriales ejecutadas desde el gobierno, disminuyendo las referencias a debates y definiciones ideológicas.

En el mismo sentido del punto anterior se observa dentro del campo semántico Estado/administración pública/políticas públicas, alto coeficiente y cantidad de repeticiones nominales de las palabras *gestión*, *plan y programa*.

La política específica o sectorial implica gestión y respuestas desagregadas por tipo de demanda. Para ello se anunciaron una gran cantidad de planes y programas específicos. Ello remite a una idea profesionalizada y técnica –tecnocrática– de gestión estatal.

En ese sentido, los indicadores respecto al incremento de la enunciación de planes específicos de acción de gobierno con una tendencia fuerte a referirse a la gestión, sustentan la hipótesis de que el discurso presidencial se ha ido transformando en un discurso cada vez más profesionalizado, tecnocrático y focalizado en la gestión del gobierno, en desmedro de los debates y las definiciones ideológicas.

7.- Los problemas laborales, la educación y capacitación, y las nuevas cuestiones que la estratificación social dual incluidos/excluidos generan, son tratados articuladamente por los presidentes en sus discursos.

Los problemas coyunturales —hiperinflación, crisis locales e internacionales— y estructurales —cambios en el mercado laboral, procesos de exclusión social, exigencias de capacitación crecientes, nuevas tecnologías y robotización de plantas industriales con la consiguiente pérdida de puestos de trabajo— han puesto al trabajo, en su acepción económica, *referida a lo laboral, al desempleo, a la obtención de empleo y a los trabajadores como sujeto colectivo*, dramáticamente en la agenda de los discursos presidenciales. La inclusión social y la posibilidad de mantenerse en el mercado laboral se relacionan directamente con la capacitación que el proceso educativo

puede brindar. Por ello, los problemas laborales, la educación y capacitación y las nuevas cuestiones que la estratificación social dual incluidos/excluidos generan, son tratados articuladamente por los presidentes. La educación es vista como clave para superar el binomio inclusión-exclusión; la tecnología, la ciencia, y el conocimiento, son señaladas como condiciones para una educación de mayor calidad a fin de emerger de la exclusión y la desigualdad.

8.- Los discursos muestran la aparición de nuevas categorías de representación de sujetos colectivos sociales, que reflejan nuevas heterogeneidades ocupacionales y culturales y una tendencia decreciente del uso de categorías de representación tradicionales.

Esos nuevos sujetos colectivos sociales son más desagregados, producto de una participación creciente en demandas polifacéticas y fragmentadas. Los datos fortalecen hipótesis fuertes, en torno al debilitamiento de ciertos colectivos sociales que encierran en su significante intereses y particularidades de difícil articulación y complementación, lo cual se refleja por ejemplo en la tendencia decreciente del uso de la palabra pueblo. En lo laboral y profesional, la fragmentación de las demandas se relaciona con los procesos de precarización y exclusión social, con las demandas de capacitación, y con los nuevos empleos del sector servicios que generan una muy compleja heterogeneidad ocupacional. A su vez, la consagración de derechos de tercera y cuarta generación, y las nuevas pautas culturales que ponen en crisis a tradicionales modos de relacionamiento sociocultural, hacen aún más sofisticada y desagregada una densa red social cruzada por múltiples facetas que reclaman representación.

9.- Los discursos reflejan una política de Estado permanente en relación a los procesos de integración.

La constante mención de los conceptos integración, exportaciones y otros que integran el campo semántico *integración/globalización/comercio exterior*, reflejan una política de Estado permanente en relación a los procesos de integración. La apertura económica para el aumento de las exportaciones y el comercio exterior, el desarrollo de la industria agroalimentaria como sector que posee ventajas comparativas a tal fin, la integración regional y continental, y el objetivo de una mayor integración superadora de un área de libre comercio o de una unión aduanera, son tópicos que han

permanecido en todo el período como objetivos de políticas de Estado. Además, imponiendo a los países miembros la condición indispensable de la democracia como sistema de gobierno.

10- A mayor estabilidad económica y política, mayor diversificación en los contenidos discursivos.

La mayor diversificación temática se ha observado en los dos períodos de mayor estabilidad. A partir de la mitad del primer período menemista, incluyendo su segunda presidencia, y durante la presidencia de Cristina. Ambas etapas coinciden en la estabilidad y la mayor diversificación de los contenidos, considerando los campos semánticos relevados.

La mayor diversificación también puede relacionarse con la variedad, multiplicidad y fragmentación de las demandas, propias de la época y que surgen en contextos de estabilidad y satisfacción de necesidades básicas.

11.- El contenido económico se ha ido imponiendo, progresivamente, sobre el contenido político.

Todos los presidentes han ido aumentado el contenido económico de sus discursos medido por las dos variables de frecuencia utilizadas en la investigación.

Aun considerando todos los campos articulables con los campos semánticos Economía y Sistema político, la tendencia persiste. Decrece el contenido político y crece el contenido económico de los discursos.

Esta corroboración, efectuada de diversos modos y con distintos pasos metodológicos e instrumentos de medición, permite afirmar con suficiente evidencia y sustentabilidad que *el contenido económico se ha ido imponiendo sobre el contenido político*. La lectura de los datos nos sugiere varias líneas de hipótesis explicativas del fenómeno, por ejemplo: i) la consolidación del sistema institucional y, entonces, el abandono de algunas categorías discursivas declamativas tendientes, justamente, a consolidarlo; ii) la diversificación y fragmentación de las demandas que obliga a respuestas sectorizadas, específicas y consistentes técnicamente; iii) el debilitamiento de los grandes relatos epopéyicos y la consolidación de un discurso tecnocratizado; iv) la tendencia creciente a la conformación de un discurso dirigido a un sujeto con características de *ciudadano-usuario-consumidor-elector*, más que a un sujeto colectivo social identificado con grandes gestas fundacionales o a un sujeto colectivo de carácter e intereses clasistas.

12.- Paralelamente al crecimiento del contenido económico de los discursos se observa una evolución, desde enunciados poco sofisticados, a la articulación y enunciación de temas económicos más complejos y desagregados.

El aumento cuantitativo del uso de palabras del campo económico coincide con un contenido económico más técnico y específico de los discursos.

El discurso económico fue haciéndose más técnico y menos voluntarista, enfocándose en definiciones específicas propias de la materia y con enunciados que relacionaron conceptos del campo económico entre sí, con mayor consistencia técnica, diferenciándose del enfoque político de la economía, que aún predominaba durante los primeros años del gobierno de Alfonsín.⁵

13- Muchos de los paradigmas económicos impuestos en la década de los 90 se mantienen en los discursos, están consolidados y fuera de la agenda de discusión política.

Luego de la crisis hiperinflacionaria de 1989/1990, que abrió el camino para la aceptación política de decisiones antes impensadas, muchos de los paradigmas económicos del país cambiaron y aún hoy, a pesar de los distintos gobiernos que se sucedieron, se mantienen, están consolidados y fuera de la agenda de discusión política.

En efecto, la lógica de muchos de los cambios económicos no fue revertida, y tampoco dependen, absolutamente, de decisiones soberanas de un Estado nacional. A lo sumo esos cambios fueron atemperados con algún tipo de intervención estatal para mitigar algunos durísimos efectos sociales vía planes asistencialistas y, en su caso, lo que sí se ha transformado, vía intervención estatal, es el modo de gerenciamiento de esos cambios —lo que, en muchos casos, no es poco—, pero no su lógica económica ni discursiva.

Resulta notable observar en gobiernos de distinta tendencia ideológica y pertenencia partidaria la asunción de categorías económicas que, históricamente, han estado en boca de los sectores ortodoxos del liberalismo económico del país. Por ejemplo, se ha puesto énfasis en destacar los beneficios de "la sabia regla de no gastar más de lo que entra"; del "equilibrio fiscal" y de una "mejor recaudación y eficiencia y cuidado en el gasto". (Discursos de Kirchner)

5. HEREDIA, 2006.

Se habla de inversión y producción, de apertura de mercados para las exportaciones, de competitividad y productividad, de lograr superávit gemelos (fiscal y comercial) y de mantener un nivel consistente de reservas. Este compendio de conceptos económicos responde a criterios tradicionales de la disciplina con los que podrían concordar expertos de los sectores más conservadores.

Resulta interesante apuntar tal cuestión, pues demuestra que ya no existen los otrora existentes relevantes ejes dicotómicos de legitimidad en el discurso económico enunciado por las fuerzas políticas del país, o al menos en aquellas fuerzas que tienen chances ciertas de asumir el poder de administración del Estado. Se observan continuidades discursivas superadoras de recetas pendulares que se adoptaron en el pasado, y que trajeron como consecuencia sucesivas crisis y fracasos. A veces por falta de comprensión de las tendencias insoslavables, gusten o no, que se imponen en el mundo. En ocasiones, por falta de poder o decisión política para adoptarlas. Asimismo, los pasos progresivos que se fueron dando en materia económica, luego de los primeros años de consolidación del sistema político e institucional democrático, fueron complementándose y supliendo carencias que, por ignorancia, impericia, falta de consenso o de poder y legitimidad política, no pudieron aplicarse contemporáneamente. Todo ello debe contextualizarse y comprenderse en el marco de los procesos de globalización y supranacionalidad, que no permiten decisiones extremas, so pena del aislamiento político v económico.

14.- Las palabras más utilizadas en el campo de la economía se relacionan con la producción, el crecimiento y el desarrollo.

La lógica de las repeticiones de las palabras en el campo económico, nos lleva a observar que la creciente preocupación discursiva por la economía muestra una lógica de ponderación del desarrollo y el crecimiento, para lo cual se requiere de mejora en la producción y, a dicho fin, necesidad de inversión en el marco de reglas del mercado. Esta enunciación es correlato articulado del proceso de repetición y significación de conceptos observados en los discursos.

15.- Ante la necesidad de implementación de planes de estabilización, antiinflacionarios, o de ajuste, se abandonan los discursos con propuestas productivistas.

Parece plausible y hay buenos indicios y presunciones para sostener la hipótesis de que, ante la necesidad de implementación de planes de estabilización, antiinflacionarios, o de ajuste, se abandonan los discursos con propuestas productivistas. Por el contrario, ante el estancamiento y la recesión, se reaviva el uso del término, alentando la producción y la productividad del país. Parecen resultar excluyentes, en el discurso político y económico, los conceptos de producción y sus derivados con los requerimientos antiinflacionarios.

16.- El creciente contenido económico en los discursos presidenciales presenta un sesgo desarrollista e industrialista, adoptando algunas reglas del capitalismo, que parecen ya no estar sujetas a discusión.

Una consistente síntesis conclusiva arroja que el creciente protagonismo del contenido económico en los discursos presidenciales, presenta un sesgo desarrollista e industrialista adoptando algunas reglas del capitalismo que parecen ya no estar sujetas a discusión, a saber: la necesidad de inversiones para las que habrá que establecer reglas atractivas, la existencia y el respeto por el mercado en el marco de exigencias eficientistas cada vez mayores. Ello, por sí, genera dificultades para la articulación de políticas expansivas de inclusión social, a través de acciones proclives al desarrollo y crecimiento, con las exigencias de reglas de competencia y eficiencia propias del mercado.

Los principios económicos impuestos en los discursos presidenciales son los siguientes: i) equilibrio de las cuentas públicas, ii) superávit fiscal y comercial, iii) exportaciones y desarrollo del comercio y relacionamiento con el mundo, iv) tipo de cambio competitivo a efectos de la eficiencia de ese relacionamiento, v) acumulación de reservas, vi) crecimiento, vii) desarrollo de infraestructura y viii) preocupación por la recaudación.

Se trata de pilares económicos que ya no están en discusión, más allá de declamaciones ideológicas a izquierda y derecha. Esto reafirma lo ya expuesto en relación a la desaparición de ejes dicotómicos de legitimidad en términos de política económica, en donde la lógica de la economía globalizada impone conductas más allá de las referidas declamaciones ideológicas y que, otrora, eran desatendidas por los gobiernos.

17.- Los discursos están impregnados en su contenido por aquellos ejes en los que el presidente emisor presenta mejores performances.

Como ejemplo se observa que la evolución de la palabra crecimiento es relativamente similar a la del PBI en la economía real, lo cual refleja que su utilización fue mayor por los presidentes que tuvieron crecimiento económico durante sus mandatos (Menem, sobre todo durante su segundo gobierno, Kirchner y Cristina). Por el contrario, las presidencias caracterizadas por crisis económicas y períodos recesivos, son los que menos invocan la palabra crecimiento (Alfonsín, De la Rúa y Duhalde). Los discursos están impregnados en su contenido por aquellos ejes en los que el presidente emisor presenta mejores performances.

18.- Los discursos han evolucionado, tanto en lo político como en lo económico, a un contenido más complejo, sofisticado y desagregado. Ello refleja el estado de construcción y desarrollo del sistema político y económico.

Los discursos han evolucionado, tanto en lo político como en lo económico, a un contenido más complejo, sofisticado y desagregado, presentando una perspectiva más técnica y profesional de los agentes enunciadores -los presidentes— y los actores que desempeñan roles de administración estatal. Se observa una mayor diferenciación en los discursos de esferas particulares (la económica, la política, la social, la de salud, la educativa, la cultural) y la utilización de un vocabulario específico para cada una de ellas, que limita su aplicación a tales ámbitos y no invade con su significado áreas que no son de su competencia. Ello implica a su vez un salto cualitativo de los enunciados y la superación de categorías básicas. La complejización y mayor sofisticación de los contenidos discursivos refleja el estado de construcción y desarrollo del sistema político y económico.

19.- Los discursos son piezas anticipatorias que reflejan la inteligencia que el presidente tiene sobre el estado de la nación en retrospectiva, y la prospectiva que está pergeñando.

Se debe revalorizar a estas piezas discursivas y prestarle debida atención pues presentan una aproximación bastante certera y fiel de lo que el gobierno intentará hacer en los años venideros. Los discursos reflejan la inteligencia que el presidente tiene sobre el estado de la nación en retrospectiva y la prospectiva que está pergeñando. En este sentido, los discursos son piezas anticipatorias que vienen a reemplazar a las desaparecidas plataformas electorales que ya casi nadie enuncia ni tampoco nadie reclama.

Hubieron enunciaciones en los discursos que fueron realmente premonitorias y que con claridad avizoraron los problemas o cuestiones que se avecinaban. Esa certeza prospectiva del diagnóstico ha resultado muy interesante, pues le añade valor agregado a los discursos como anuncio de lo que vendrá en materia de conflictos y problemas sociales, económicos y políticos que deberán ser afrontados, sin perjucio del éxito o del fracaso de las políticas que se apliquen a fin de enfrentar esos problemas. Ésa resulta ser otra dimensión que no mensuramos aquí.

20.- El desarrollo de esta investigación no deja dudas sobre la plausibilidad epistémica de los discursos como objeto de estudio.

Como corolario de lo dicho en el punto anterior se corrobora la plausibilidad epistémica de los discursos como objeto de estudio, hallazgo que, si bien lo intuíamos y por ello el desarrollo de esta investigación, no nos deja dudas luego de producido el trabajo.

Veamos algunos ejemplos, entre muchos, que demuestran lo premonitorio de las enunciaciones de los discursos. Primer ejemplo: Alfonsín anunciaba (claro que en términos políticamente potables) los cambios dramáticos que se avecinaban en el mundo del trabajo merced a los adelantos tecnológicos y la apertura económica en el marco de la lógica de los procesos de integración y de la globalización. Ello sumado a la debacle económica y financiera del Estado, presagiaba un horizonte de deterioro social que, fatalmente, se cumplió diez años después.

Otro ejemplo: las motivaciones ideológicas y estructurales con las que se argumentaba para llevar adelante el proyecto de traslado de la capital a Viedma en los primeros años del gobierno de Alfonsín, resultan aún hoy de una increíble actualidad. Casi tres décadas después, aquello que se podría haber rediseñado a partir de esa decisión geopolítica sigue pendiente, y los problemas existentes que se enunciaban para justificar la decisión han empeorado.

Ejemplo final: Las políticas económicas de los 90 fueron las que se presagiaban en los discursos, pero ocurrieron descarnadamente, sin un consenso producto de un debate razonado y sin redes de contención. Veinte años después no se discuten mayormente varias de esas premisas económicas que ha impuesto la lógica del mundo globalizado, pero sí se trata ahora de gestionarlas desde la política y desde el Estado, en pos de esas redes de consenso y contención que, con dramatismo, impotencia y voluntarismo se reclamaban a fines de los 80 y que se ejecutaron mucho tiempo después, para muchos, ya, extemporáneamente.

III. ¿De qué hablaron los presidentes argentinos entre 1983 y 2011? Análisis por presidencia.

Enumeramos a continuación las características salientes de los discursos de cada presidente durante sus mandatos.

Presidencia de Alfonsín

La Política

- 1.- Alfonsín ha sido el único presidente, dentro del período investigado, cuyos discursos han tenido mayor contenido político que económico.
- 2.- Sus discursos tuvieron una marcada densidad conceptual, principalmente insistiendo con conceptos y categorías duras del lenguaje politológico y sociológico. Sin embargo, esa densidad, adoleció de agudeza, suficiente desagregación y adecuada delimitación conceptual, produciendo una superficial mixtura caótica de categorías no debidamente interrelacionadas y desarrolladas.
- 3.- Alfonsín utilizó los conceptos de *democracia*, *participación*, *gobierno*, *descentralización*, *modernización*, *gobernabilidad*, casi como intercambiables entre sí, presentados unos y otros en forma superpuesta y articulada o compuesta, realimentándose unos con otros y a la postre, generando una severa confusión conceptual. En su descargo, la necesidad de la hora para reinstaurar en la cultura política los valores democráticos y republicanos.
- 4.- Sólo en la presidencia de Alfonsín se enunciaron el 40% del total de las repeticiones nominales de todas palabras del campo Sistema político/régimen político, para todo el período investigado, 1983-2011.
- 5.- El discurso de contenido político de Alfonsín ha girado en torno a establecer los pilares básicos del Estado de derecho y del sistema democrático, y para ello ha machacado en los conceptos más generales y abarcativos

del campo. Un indicador que refleja lo dicho es que las palabras democracia, gobierno, política (en su acepción de actividad política o política), libertad, instituciones y constitución, concentran el 82% del contenido político de los discursos de Alfonsín.

El Estado

6.- Se observa un fuerte cambio en las enunciaciones sobre el Estado. En 1983, Alfonsín definió que el Estado debía ser independiente de poderes políticos y económicos extranjeros, ético, y equilibrado entre el liberalismo y el intervencionismo económico. En 1988 sólo se refirió al Estado, insistentemente, por su ineficiencia y a efectos de su reforma y de la privatización de las empresas públicas.

La Economía

- 7.- Alfonsín anticipaba en relación al trabajo y a la economía, la llegada de un proceso fatal de cambios en los modos de producción vinculados a los desarrollos tecnológicos a los que denominaba, o se refería, bajo el significante vacío⁶ de *modernización*.
- 8.- El discurso económico de Alfonsín careció de contenido técnico y tuvo, por el contrario, una fuerte carga *política* en su enunciado y en los significados otorgados a las palabras del campo. Ello demuestra una perspectiva económica no muy elaborada ni desagregada.

Primera presidencia de Menem

La Economía

- 1.- A partir de la primera presidencia de Menem, en especial al promediar el mandato, comienza a imponerse la tendencia economicista en el contenido de los discursos, por sobre el contenido político.
- 2.- Hay también algunas significativas diferencias entre los discursos económicos de Menem y Alfonsín que dan pautas notorias sobre el nuevo

6. LACLAU, 2000.

rumbo que tomó la economía en la década del 90. Del discurso de Menem casi desaparecieron las palabras *industria* y *obras públicas*. También las palabras insignia, en el discurso económico de la campaña electoral de Menem, *revolución productiva, salariazo, cultura del trabajo*, prácticamente desaparecieron de sus discursos presidenciales.

- 3.- Las diferencias son reflejo de la opción por el retraimiento del Estado en su rol económico y por la apertura de la economía, sin resguardo de políticas industriales y de protección de las manufactureras locales. Ello se corrobora, además, con la aparición de palabras clásicas del ideario económico liberal, y nuevas del "aperturismo" y "neoliberalismo" de los 90. Entre ellas se destacan *impuestos-tributario*, estabilidad, inflación, capital, crédito, empresas, y la aparición de palabras novedosas, inexistentes o casi inexistentes en el período anterior, a saber: competitividad, ajuste, sector privado, especulación, privatización, economía popular de mercado.
- 4.- El discurso económico de Menem presenta algunas ambigüedades en su contenido, producto de una relación de conceptos a priori positivos, en términos de efectos sociales, pero que, en una lectura atenta, permiten percibir los peligros de efectos negativos en el tejido social. Lo que debe reconocerse en sus discursos es que no se ocultaron los lineamientos económicos hacia los que se dirigía el gobierno, si bien fueron expuestos como promisorios pues nadie anunciaría medidas, superada la crisis, notificando que traerían nefastas consecuencias, el contenido del discurso permitía inferir el mapa económico que se dibujaba.
- 5.- Luego de los dos períodos de gobierno de Menem, muchos de los paradigmas económicos del país cambiaron y aún hoy, a pesar de los distintos gobiernos que le sucedieron, se mantienen, están consolidados y fuera de la agenda de discusión política.
- 6.- El discurso económico fue, respecto al de Alfonsín, más enfocado a definiciones técnicas propias de la economía, más desagregado y diversificado, y con enunciados que relacionaron conceptos del campo económico entre sí, con mayor consistencia técnica, diferenciándose del enfoque político de la economía que se observó en Alfonsín, especialmente en sus primeros años.

La Política

7.- Menem hizo reiteradas invocaciones, en sus discursos de 1989 y 1990 a la "unidad nacional" y a la "mística nacional" ante el "deterioro",

- "tragedia", "disolución", "emergencia nacional" que se enfrentaba. Ese recurso es luego abandonado, al superar la crisis, en sus discursos posteriores, seguramente relacionado ello a su política aperturista y liberal en lo económico.
- 8.- Menem le imprimió a sus discursos fuertes rasgos carismáticos, utilizando estímulos emocionales caracterizados por elementos sentimentales, los que mezcló con los anuncios más rigurosos de las políticas de emergencia que llevó a cabo al asumir. Esas invocaciones intentaron soslayar el giro hacia las recetas "neoliberales" o "económicamente ortodoxas", históricamente refractarias a la tradición peronista.
- 9.- Menem exaltó la capacidad de decisión del gobierno. La característica "decisionista" de su gobierno ha sido analizada por varios autores.
- 10.- Menem reiteró el enunciado de la palabra gobierno anteponiendo el pronombre posesivo *mi*, de modo que se refirió reiteradamente a "*mi gobierno*". Se trata de un gesto discursivo de personalismo, que debe entenderse como intención de reafirmación de su liderazgo político y de imposición de autoridad.

El Estado

12.- Menem enunció reiterados juicios críticos respecto a la situación del Estado, tildándolo de burocrático, ineficiente y corrupto, entre otros males que se le endilgaron. Con ese escenario crítico respecto al Estado, encaró enunciados que planteaban la necesidad de una refundación estatal. Los principios de esa refundación giraban en torno a: i) la descentralización de funciones; ii) la venta de las empresas de servicios públicos; iii) la eliminación de regulaciones y de burocracia; iv) la apertura a los mercados mundiales de la economía; v) concentración de funciones estatales en educación, justicia, salud, gobierno y seguridad.

Segunda Presidencia de Menem

La Economía

1.- Se consolida en el segundo mandato de Menem la preeminencia del contenido económico por sobre el político. Además, los discursos de este mandato han sido de los más breves del período investigado. Menem pa-

reció navegar sobre las aguas tranquilas que le depararon su cómoda reelección, y la estabilidad política y económica alcanzada, luego de un largo tiempo de turbulencias.

- 2.- La merma en el uso de la palabra *producción* y la escasa cantidad de menciones de la palabra *industria*, son fiel reflejo de la recesión acontecida hacia el final de los 90 y de los efectos de la convertibilidad y el aperturismo económico que generaron serias dificultades para la producción de bienes en el país.
- 3.- Tal cual Menem sostenía premonitoriamente en su discurso de 1999, los paradigmas económicos impuestos en sus presidencias en buena medida han perdurado. La lógica de muchos de los cambios económicos no fue revertida, y esto, a su vez, tampoco depende, absolutamente, de decisiones soberanas de un Estado nacional.

El Desempleo

- 4- El problema de la generación de empleo fue apareciendo cada vez más sujeto a cuestiones estructurales como los procesos de apertura económica, globalización e integración y las necesidades de competitividad de las economías integradas. Esa competitividad exige, a su vez, el desarrollo tecnológico que, fatalmente, azuza los problemas de desocupación e impone el desafío de la educación y la capacitación laboral para evitar la exclusión social y la marginalidad. Todas estas cuestiones eran percibidas y diagnosticadas certeramente por Menem en sus discursos. Se refería a la situación con articulaciones lúcidas de los problemas que se interrelacionaban y que producían los desequilibrios referidos. Sin embargo, sus propuestas para encarar los serios inconvenientes generados por sus políticas eran en parte voluntaristas, en parte superficiales, pues pretendían buscar soluciones dentro de la lógica de los mismos procesos que las habían generado.
- 5.- En el marco de estabilidad alcanzado, sin embargo, ya desde el discurso de 1997 se expresan con agudeza los problemas de la desocupación, la desigualdad y la exclusión social que los cambios producidos en la economía estaban generando. Hay varios párrafos en los discursos que relacionan a los derechos humanos, en una nueva dimensión, con las relaciones económicas. En ese contexto, también se quiere relacionar y poner en perspectiva "humanista" a los logros y desarrollos tecnológicos que se alientan y resaltan, pero que también provocan nuevos problemas sociales.

6.- La reformulación de los derechos humanos en clave económica no fue casual, sin duda respondió a un intento de desplazamiento del eje temático, desde los enunciados vinculados a las violaciones a tales derechos y la represión durante el proceso militar, a criterios vinculados a la justicia social y económica en medio de los desequilibrios generados por las privatizaciones, la reforma del Estado y la recesión. Además, fue un intento de sacar del foco principal a la política de amnistía e indultos llevada a cabo por Menem.

La Política

7.- En la segunda presidencia de Menem se percibe un salto de calidad en el discurso presidencial cuando se hace referencia a la democracia. Se destacan algunas aristas netamente procedimentales que reflejan una insoslayable mejora del sistema, aunque sea en su nivel de régimen político. La consolidación del sistema y su continuidad, suponen la superación de algunos desafíos básicos e iniciáticos, pero también de inmediato someten a la democracia a nuevos y aún más exigentes y sofisticados desafíos. Se trata ahora de democratizar la democracia o, en las palabras de Bobbio, textualmente citadas por Menem, que "los males de la democracia se corrigen solamente con más democracia". Menem exhortaba claramente a mejorar los instrumentos y mecanismos procedimentales, del nivel del régimen político

El Estado

- 8.- Menem durante su segunda presidencia fue delineando su modelo estatal posprivatizaciones y posreforma constitucional de 1994. Entre sus definiciones más significativas destacaba que el redimensionamiento del Estado le permitiría contar con una estructura ágil y dinámica propensa a la eficiencia y a la solidaridad. Esta idea de un Estado solidario es polémica, pues parece más adecuada a una política social basada en la acción de entidades caritativas que al diseño de un Estado de derecho y a la expansión de la ciudadanía.
- 9.- Sus enunciados presentaban respecto al modelo de Estado, ideas oscuras o difusas, ambiguas y, en algunos casos, forzadas, extrapolando conceptos y categorías de manera poco consistente para la construcción

de un supuesto diseño modernizado de Estado. Así, el amontonamiento de conceptos como *solidaridad*, *eficacia*, *nación e integración* resulta autocontradictorio y teóricamente inconsistente. Las ideas de rediseño estatal en torno al eje de la modernización, parecen encubrir la limitación del Estado a sus clásicas funciones mínimas del *laissez-faire*.

Presidencia de De la Rúa

La Economía

- 1.- El discurso económico de De la Rúa no ofreció cambios sustanciales respecto del paradigma menemista. En lo que sí se procuró hacer hincapié, fue en diferenciarse de prácticas relativas a la corrupción y a los ilícitos en el Estado.
- 2.- De la Rúa sostenía una prédica esquemática que perseguía generar condiciones competitivas para los productos exportables y, así, lograr el crecimiento de la economía y la solución al problema del desempleo. Se trataba de enunciados voluntaristas que chocaban con las condiciones objetivas de posibilidad que la economía ofrecía, en el contexto normativo en la que se desenvolvía, bajo la vigencia de la ley de convertibilidad.

La Política

3.- El gobierno tuvo una actitud autista y cerrada. Un indicador de ello, es la constante enunciación de "mi gobierno" que hacía De la Rúa, ignorando lo básico, que se trataba de una alianza con extrapartidarios y con un partido propio, la Unión Cívica Radical, que también lo observaba como a un extraño. Ese personalismo, como si se tratara de un gobierno "fuerte", no ayudaba a generar lealtades. Esas continuas expresiones constituían un ejercicio discursivo de autoafirmación de poder para evidenciar la existencia de un gobierno sustentable que, en los hechos duros de la política, se mostraba endeble y sin poder de decisión.

El Estado

4.- De la Rúa propuso como nueva reforma estatal aumentar los impuestos, combatir la corrupción y lograr eficiencia. Sus enunciados se presentaban voluntaristas y sin ideas claras que explicaran cómo lograr esos propósitos, que además tenían similitudes con los que había propuesto Menem en sus 10 años de gobierno. Incluso se anunciaba con firmeza que la convertibilidad estaba sólida y se mantendría.

Voluntarismo y realidad política

- 5.- En el campo de la educación De la Rúa hizo una articulación certera y consistente entre educación, nuevas tecnologías de la información e inclusión/exclusión social. Sin embargo, en la misma pieza discursiva en la que se exponían las dramáticas condiciones económicas y políticas en las que el gobierno se encontraba, se enunciaban las propuestas de un programa de reconversión tecnológica, educativa y social que no parecían oportunas observando el contexto. Además debe recordarse que, meses antes de la crisis que derivó en su renuncia, se intentó un ajuste del presupuesto educativo de las universidades estatales que produjo el rápido cese de funciones del ministro de economía que lo propuso. Una muestra más de la irrealidad que padecía el Presidente.
- 6.- De la Rúa estableció una enorme diferencia respecto a todos los demás presidentes en la utilización de palabras del campo semántico Ilícitos vinculados al Estado. Se trata sin dudas de uno de los ejes de su discurso. Hizo especial hincapié en temas del campo, por ejemplo, el narcotráfico y la corrupción, como modo de diferenciar su presidencia de las que lo antecedieron. Sin embargo, su gestión, al poco tiempo de iniciada, estuvo envuelta en un severo escándalo por denuncias de corrupción en el Senado.
- 7.- De la Rúa planteó ideas y planes culturales muy ambiciosos que, en el contexto adecuado, resultarían plausibles, pero que en medio de la severa crisis económica que debió afrontar, quedan reflejados como una prueba más de una conducta autista y alejada de las condiciones objetivas de posibilidad económica y política que debió afrontar, casi un ejercicio amateur de la política.

Presidencia de Duhalde

La Economía

- 1.- Fue durante la presidencia de Duhalde cuando el campo semántico economía reflejó el coeficiente de repetición más alto, consolidando definitivamente la tendencia progresivamente economicista de los discursos presidenciales. El ranking de las 30 palabras más mencionadas presenta en los primeros lugares mayor presencia de conceptos económicos. Se destacan claramente las menciones a *producción e industria*, conceptos que implican un cambio de paradigma económico que continuó vigente en los gobiernos posteriores.
- 2.- Sin embargo, ese cambio no implicó trastocar absolutamente las reformas estructurales que dejó como herencia la década menemista. El gran vuelco fue deshacerse del ancla de la convertibilidad, lo que resultaba sumamente complejo, dada la estructura normativa que la sustentaba. La producción, el comercio exterior y las exportaciones, la integración, la superación del déficit fiscal como condición necesaria, la competitividad, son conceptos que pasan a formar parte permanente del discurso presidencial desde la crisis de 2001/2002.

La Política

- 3.- En sus dos discursos, Duhalde fue quien menos palabras utilizó del campo *Sistema político/régimen político*.
- 4.- Duhalde se refirió en el contenido político de sus discursos a recomponer el poder político e institucional. Se preguntó por el sistema electoral y por el sistema presidencialista o parlamentarista. Mientras tanto, los discursos reflejan que se operó para limitar las campañas electorales y para acotar las listas sabana posibilitando la apertura de la participación en los procesos electorales y presentando como positiva la participación de candidatos independientes. Paradójicamente, diez años después, las reformas políticas apuntan a lo contrario: fortalecer el sistema de partidos, imponer pisos porcentuales que impidan la fragmentación y la "individualización" o "privatización" de la política.
- 5.- Las referencias en los discursos a programas, planes y políticas específicas, especialmente de tipo asistenciales, fueron las más enunciadas del campo Estado/administración pública/políticas públicas (38 menciones

nominales en total), representando el 70% del campo. La severidad de la crisis no permitía otra cosa que auxiliar las necesidades más acuciantes e intentar controlar los conflictos más severos.

Presidencia de Kirchner

La Economía

- 1.- Kirchner debió enfrentar una variedad de conflictos y difíciles condiciones políticas y económicas que derivaron en un discurso que presentó varias novedades en relación a las presidencias anteriores. Se profundizó el sesgo economicista de los discursos, el contenido se tornó más técnico y sofisticado. Las variadas y múltiples demandas de la ciudadanía al sistema político requerían enunciados que no fueran solo consignas o invocaciones emotivas.
- 2.- Los discursos de Kirchner presentan la aparición de las palabras deuda, obras públicas, derecho, tecnología, gestión y derechos humanos, que demuestran la atención a demandas nuevas y variadas. Los altos coeficientes de las palabras Estado, plan y programa denotan la intención de una gestión estatal más técnica y profesionalizada, con políticas específicas y sectoriales que se instrumentaron a través de una multiplicidad de planes y programas que pretendían responder a esa multiplicidad y fragmentación de las demandas.
- 3.- El discurso presenta matices muy técnicos y sofisticados, con cita de categorías y articulaciones complejas de la jerga económica. Fue muy crítico de la convertibilidad y del modelo imperante en los 90 y se insistió con el desempeño activo y regulador que el Estado debe tener en la economía. El consumo interno y la inclusión social fueron también citas recurrentes.
- 4.- Las principales líneas económicas estuvieron enfocadas a desarrollar políticas de inclusión social, expansión del consumo y del mercado interno. Se retoma la enunciación de conceptos como *política económica*, que remite a una intervención estatal y política en las decisiones del área, las que ya no quedarán sólo sujetas a los mercados, los organismos multilaterales de crédito y a los sectores económicamente concentrados.
- 5.- Notable resulta observar la asunción de categorías económicas que, históricamente, han estado en boca de los sectores ortodoxos del liberalismo económico del país. Por ejemplo, se pone énfasis en destacar los beneficios

de "la sabia regla de no gastar más de lo que entra"; del "equilibrio fiscal" y de una "mejor recaudación y eficiencia y cuidado en el gasto". Se habla de inversión y producción, de apertura de mercados para las exportaciones, de competitividad y productividad, de superávit gemelos (fiscal y comercial), de nivel consistente de reservas. Este compendio de conceptos económicos, responden a criterios tradicionales de la disciplina con los que podrían concordar expertos de los sectores más conservadores.

El Estado

- 6.- El rol del Estado como *sujeto económico activo* en la realización de obras públicas que permitan reactivación económica, generación de empleos, mejoras salariales y aumento del consumo y del mercado interno, fue claramente reivindicado por Kirchner. El énfasis discursivo en la importancia de la intervención estatal a través de la obra pública, busca diferenciar el discurso respecto a la etapa menemista que estigmatizó las intervenciones del Estado en la economía. Hace también hincapié en la gestión y solvencia técnica de las agencias estatales para la toma de decisiones eficaces y el desarrollo de planes y programas, especialmente, en las áreas de salud, vivienda y educación.
- 7.- Kirchner anunció en sus discursos la aplicación de más de 50 planes y programas especiales. Casi duplica la cantidad de planes y programas anunciados en los discursos por Alfonsín, Menem y Cristina. Ello también resulta demostrativo del rol activo que desde el gobierno se le impuso al Estado a través de una gestión planificada, activa e intervencionista.

La Política

8.- Las palabras del campo semántico *Sistema político/régimen político* han tenido un uso especialmente relacionado a la función de *gobierno* de la administración estatal, y la *política* ha sido enunciada, principalmente, como actividad de gestión y desarrollo de políticas públicas (*policy*), enunciando innumerables planes y programas activos de aplicación específica y sectorial. Kirchner hace hincapié con énfasis en desideologizar los conceptos, posiblemente a fin de combatir creencias y prejuicios de excesiva ideologización de su gobierno.

- 9.- Kirchner plantea desde el inicio de su presidencia, un cambio de paradigmas. Sin embargo, tanto o más que cambio de paradigmas, se puede sostener que hubo un redireccionamiento en el proceso de toma de decisiones políticas que recoge muchos de los paradigmas ya esgrimidos por los gobiernos anteriores y los reformula, corrigiendo decisiones y sesgos de políticas que se tomaron en el pasado, pero operando, en muchos casos, sobre los mismos conflictos. El Estado de derecho; el bien común; la efectividad (eficacia) de la democracia; transparencia y cumplimiento de las reglas; la capacidad reguladora del Estado; son ideas que integran ese nuevo "viejo" paradigma.
- 10.- Kirchner ha reivindicado el rol de la clase política y de la actividad política en general (*politics*), contra el desprestigio que había acumulado hasta alcanzar la apoteosis con la crisis de 2001/2002 y la consigna "que se vayan todos". Pretende reivindicar el rol de la política y de los políticos en base a la recuperación del poder y la capacidad de decisión del Estado.
- 11.- Uno de los ejes del discurso de Kirchner acerca de la democracia es la asociación del término con los derechos humanos. La idea básica es que no puede haber democracia sin aquéllos, un piso mínimo de un Estado de derecho en el cual se goce de garantías civiles y políticas como condición indispensable para el régimen político democrático. También Kirchner utiliza el concepto de democratización en sus discursos. Ese enfoque considera a la democracia como un proceso en constante construcción y que debe expandirse a todos los espacios políticos, sociales y económicos.

La Educación

12.- Kirchner ha enunciado un discurso diversificado, sofisticado, desagregado y específico sobre educación, refiriéndose a una variedad de conceptos. Ello refleja un tratamiento del campo con cierto grado de complejidad. La línea argumental central de Kirchner refiere a la educación como clave para superar el binomio inclusión-exclusión; la tecnología, la ciencia y el conocimiento son consideradas vitales para una educación de mayor calidad; y ésta como condición para emerger de la exclusión y la desigualdad.

Presidencia de Cristina

La Economía

- 1.- Se profundiza en los discursos de Cristina el peso del contenido del campo económico por sobre el político, reforzándose aún más la tendencia que se observa en todo el período. Se trata de un discurso más economicista y técnico respecto, no sólo al discurso de Kirchner, sino al de todos los presidentes. Su discurso económico es el más diversificado de todo el período. Utiliza una notable cantidad de palabras inéditas hasta su presidencia y articuladas con resaltable grado de complejidad técnica.
- 2.- El discurso económico de Cristina refrenda el modelo de Kirchner, pero muestra aún una mayor diversificación, versatilidad y especificidad y, a su vez, pretende diferenciarse y establecer un estilo propio en el enunciado del campo.

La Política

- 3.- Los discursos de la Presidente son fuertemente reivindicativos de la política como actividad. La política no es, según Cristina, mera administración gerencial de los recursos del Estado, sino que debe ser entendida como compromiso de transformación social.
- 4.- El discurso de Cristina, finalmente, reivindica para la política y los políticos la legitimidad del debate, la representación y la toma de decisiones, pero no explica cómo canalizar eficazmente, a través de esos canales representativos tradicionales de la política, a la participación, naturalmente fragmentada en los tiempos que corren, por la aparición y recepción de nuevos intereses y demandas y el desarrollo y consagración jurídica de ellos, transformándolos en nuevos derechos.
- 5.- Existe una continuidad en torno al discurso de la democratización, en el sentido de su profundización, más allá del funcionamiento de los aspectos formales del régimen político democrático. Ahora se le agrega una nueva dimensión: la democratización del sector privado. De acuerdo al discurso de Cristina, no solamente hay que mirar al sector público cuando se habla de transparencia y democracia, sino que es necesario también democratizar y hacer más transparente al sector privado, o al menos a ciertos sectores eco-

nómicos concentrados. Para ello, el Estado debe tomar nuevamente un rol activo en su intervención económica.

El Estado

6.- La presidente define el rol del Estado, que debe ser activo y claro garantizando condiciones para el desarrollo del modelo económico ya referido. Ese rol activo del Estado remite a: una gestión prolija y una correcta asignación de recursos; el mantenimiento del equilibrio fiscal, sosteniendo el superávit y la idea de "no gastar más de lo que ingresa"; la política de desendeudamiento; la acumulación de reservas; la competitividad o el objetivo del crecimiento económico; entre otras. También enuncia Cristina las características del rol activo del Estado en la intervención social, a través de la generación y el sostenimiento del empleo, los aumentos de salarios y jubilaciones y la implementación de la asignación universal por hijo.

La Educación

7.- Cristina acredita el discurso más diversificado sobre educación. Como datos distintivos para agregar, presenta el mayor coeficiente en palabras que hacen referencia a *ciencia y científicos* dentro de un marco de ausencias notorias de referencias al área en algunos períodos presidenciales. Este dato ha sido refrendado en la praxis política con la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación productiva en el año 2007, además de las políticas de fomento de la investigación y repatriación de científicos. También Cristina presenta coeficientes por sobre la media en *docentes, universidad, conocimiento* y, en especial, en *escuela*, término al cual remite repetidas veces en relación a la construcción de las mismas, lo que denomina *infraestructura educativa* a fin de mejorar la *calidad educativa*.